



**Maribel Pérez Aguilera**

**1\* Paso: A nivel personal: ¿Qué aspecto se cultivó más en tu familia, que luego se convirtió en una forma de vida para ti y una forma de comportarte con los demás?**

Soy hija de una Exalumna del colegio de Villaamil de las FMA, en Madrid, y desde que me concibieron mis padres corre por mis venas el espíritu salesiano. Estando embarazada tanto de mi hermano como de mí, mi madre le pidió a María Auxiliadora que nos protegiera bajo su manto. Los dos somos antiguos alumnos de la Familia Salesiana: yo, de Villaamil, con las FMA, y mi hermano, de Estrecho, con los SDB.

Mi madre, como buena Exalumna, nos inculcó todos los valores salesianos y evangélicos que ella había vivido en el colegio y en su casa. Ha sido ella la que nos hizo vivir nuestra casa como casa de acogida:

- Aprendimos a curar: si algún niño, en la calle, se caía y se hacía daño, todos los de la pandilla me buscaban para subirle a mi casa y curarle sus heridas, porque mi mamá y mi abuela sabían curar “sin hacer daño, con mucho cariño”;
- Aprendimos a compartir: ninguno se quedaba sin merendar: siempre había un poco de pan y una rodaja de chorizo o de salchichón para repartir, y ¡agua! ¡Cuántas veces hacían cola en la puerta de mi casa para que, cansados y agotados de tanto jugar, mi madre les diera agua que aplacara su sed!
- Aprendimos a acoger y a escuchar a los demás, sin juzgar, simplemente aceptando a todos como eran. Siempre nos decía que no hay una persona igual a otra, y que no era ni mejor ni peor: simplemente era distinta, y de cada uno podíamos aprender siempre algo.
- Aprendimos a cuidar a nuestros mayores: los últimos años de su vida se dedicó a atender a su madre y a su hermano sacerdote, y lo hacía sin queja, siempre con una sonrisa.

Nos enseñó a estar abiertos a lo nuevo, incluso a las nuevas tecnologías: ¡era increíble cómo manejaba el móvil y la Nintendo DS!

Y con ella aprendimos a rezar, a pararnos y dirigir nuestra mirada hacia el Señor y hacia María Auxiliadora, siempre dando las gracias por todos los dones recibidos, aunque estuviéramos viviendo momentos difíciles. El “Hágase” era parte fundamental y viva en nuestro día a día.

**2\* Paso: A nivel Asociación: "¿Qué recursos, como Exalumna, puedes poner a disposición en tu realidad, a favor del crecimiento de nuestra Asociación?"**



Pongo todo lo que soy y todo mi tiempo libre a disposición de la Asociación.  
Y he seguido la estela de mi madre: mi casa es casa de acogida para todos, sin distinción.

He sido Consejera Mundial y he tenido a mi cargo la Federación de Portugal y las cuatro Federaciones de España (ahora son tres desde octubre del año pasado). Actualmente soy la presidenta de la Federación Santa Teresa, con sede en Madrid, y que es el fruto de la unión de las Federaciones Santa Teresa y Virgen del Camino.

Animo a todas las Uniones de mi Federación y doy formación carismática y sobre los Estatutos allí donde se me requiere, no sólo en mi Federación.

Respecto a “mis jóvenes”, tengo dos cauces abiertos:

- Colaboro con los Salesianos en la contratación de jóvenes Técnicos Superiores en Educación Infantil, recién diplomados en su escuela de Formación Profesional, como tutores/tutoras en mi Escuela de Educación Infantil.
- Trabajo para inculcar los valores de la amistad, el compañerismo, la colaboración, el compartir... a los peques de mi escuela, con edades comprendidas entre los 4 meses a los tres años y medio. Y estoy a total disposición de sus padres, algunos de ellos exalumnos y exalumnas de toda España, dándoles apoyo psicopedagógico y familiar siempre que lo necesitan, de manera gratuita. Colaboro con el Ayuntamiento en la acogida de niños cuyos padres tienen problemas, sean de la índole que sean, proporcionándoles educación y manutención.

Uno de los padres de mis peques me ha presentado la posibilidad de ir a uno de los hospitales de Madrid especializado en niños para hacer de payaso y transmitirles la alegría de Don Bosco, la alegría que tanto nos caracteriza a la Familia Salesiana. ¡Y ahí estoy!